**Una pronta atención**

**Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, Y él oirá mi voz. Samos 55:17**

Hay ocasiones en que hemos querido asistir urgente a una atención médica, el único problema es que es durante la noche, entonces comienzan las preguntas ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Se podrá? Y entonces comienza el peregrinaje para encontrar quien nos puede atender a esa hora de la noche. Si quiere asistir en la mañana, la imaginación vuela y son muchas las personas que estarán esperando lo mismo y serán horas y horas para poder tener una respuesta. ¿No le gustaría ser atendido al momento? Por supuesto, y más aún cuando nos encontramos en dificultades, pero, lamentablemente no es así. Son muchas cosas más, en las que sabemos que nunca tendremos una pronta respuesta o incluso sabemos que en otras, jamás la recibiremos.

Pero, con Dios no es así; puede ser en medio de la noche, o de madrugada, o al mediodía, si necesitamos de Él, cualquier hora es la adecuada ¡para que nos responda!

El escritor de este salmos lo había comprobado, en sus momentos de angustia, de desesperación, de necesidades, de lágrimas, de soledad, en todas aquellas situaciones que le habían sucedido y que habían sacudido su corazón, decidió correr a Dios y entonces escribe: Iré de… “tarde y mañana”… iré “al mediodía”, “Y el oirá mi voz”. ¡Qué gran seguridad!

Amado hermano (a), ¿Puedes decir lo mismo? ¿Se encuentra en ti esa confianza plena en Dios? ¿Acudes a El creyendo con todo tu corazón que Él te escuchará?

Si es así, comparto contigo esta seguridad en Cristo, pero si no lo es, comienza a vivirlo, no acudas a quienes no tienen tiempo para escucharte, no corras a quienes te dan vuelta la espalda. Pide ayuda al que realmente te escuchará y salvará, acude a Dios.

Como iglesia, cada día de 19.00 a 21.00 horas estamos haciendo esto, orando, conversando con Dios, clamando a Él, dejando en Dios nuestras dificultades y El si nos oye.

Te invitamos a participar de esta seguridad, solo Jesucristo es quien te escuchará en todo tiempo.

Dios te bendiga.